

SUTRA.

Sutra del Grano de Arroz.

Salistambha Sutra.

Trad. UPASAKA LOSANG GYATSO.



Sutra del Salistambha. (Sutra del Grano de Arroz)

Salistambha Sutra.

Aryasalistambhanamamahayanasutra. Toh. 210.

El Noble Sutra Mahayana llamado Sutra del Grano de Arroz.

Esto he oído: En cierta ocasión, el Bhagavan estaba en Rajagriba, en el pico Banda de Buitres, con un gran grupo de monjes, mil doscientos cincuenta monjes, y con un gran grupo de Grandes Bodhisattvas. En aquel tiempo, el Venerable Shariputra se dirigió a donde se encontraba el Gran Bodhisattva Maitreya; y una vez allí, tras intercambiar palabras cordiales entre ambos, se sentaron en una roca.

Entonces el Venerable **Shariputra** le dijo al Gran Bodhisattva Maitreya: “¡Oh, maestro! Hoy, contemplando aquel shalistamba, el Bhagavan les dijo a los monjes este Sutra: “*¡Oh, monjes! Aquel que ve la originación dependiente, ve el Dharma; aquel que ve el Dharma, ve al Buda*”.

Tras decir esto, el Bhagavan permaneció en silencio.

¡Oh, Maitreya! ¿Cuál es el sentido profundo del Sutra pronunciado por el Bienaventurado? ¿Qué es la originación dependiente? ¿Qué es el Dharma? ¿Qué es el Buda? ¿Cómo viendo la originación dependiente puede ser visto el Dharma? ¿Cómo viendo el Dharma, llega uno a ver al Buda?”

Después de que él habló de esta forma, el Gran Bodhisattva **Maitreya** le dijo esto al venerable hijo de Sharadavati: “Shariputra, Con respecto a lo que ha dicho el Bhagavan, el Buda omnisciente:” *¡Oh, monjes! Aquel que ve la originación dependiente, ve el Dharma; aquel que ve el Dharma, ve al Buda*”

¿Qué es la originación dependiente? La originación dependiente es tal y como sigue: existiendo esto, se produce aquello; con el surgimiento de esto, se produce aquello. Así los residuos kármicos se producen teniendo como condición determinante a la ignorancia; la consciencia se produce teniendo como causa determinante a los

residuos kármicos; el nombre y la forma se producen teniendo como causa determinante a la consciencia; los seis órganos de los sentidos y sus seis consciencias sensoriales tienen como causa determinante a nombre y forma; el contacto tiene como causa determinante a los seis órganos y las seis consciencias; la sensación se produce teniendo como condición determinante al contacto; el apego se produce teniendo como condición determinante a la sensación; el aferramiento se produce teniendo como causa determinante al apego; la existencia se produce teniendo como condición determinante al aferramiento; el nacimiento se produce teniendo como causa determinante a la existencia; la vejez y la muerte, la pena, el lamento, el sufrimiento, el desagrado y la ansiedad, se producen teniendo como condición determinante al nacimiento. Así se produce el surgir de todo este cúmulo de sufrimientos. Con la cesación de la ignorancia, se produce la cesación de los residuos kármicos ; con la cesación de los residuos kármicos, se produce la cesación de la consciencia; con la cesación de la consciencia, se produce la cesación de nombre y forma; con la cesación de nombre y forma, se produce la cesación de los seis órganos de los sentidos y sus seis consciencias; con la cesación de los seis órganos de los sentidos y sus seis consciencias, se produce la cesación del contacto; con la cesación del contacto, se produce la cesación de la sensación; con la cesación de la sensación, se produce la cesación del apego; con la cesación del apego, se produce la cesación del aferramiento; con la cesación del aferramiento, se produce la cesación de la existencia; con la cesación de la existencia, el nacimiento cesa; con la cesación del nacimiento, cesan la vejez y la muerte, la pena, el lamento, el desagrado y la ansiedad. Así se produce la cesación de todo ese gran cúmulo de sufrimientos. Esto es llamado por el Bhagavan, la originación interdependiente.

¿Qué es el Dharma? Es el Noble Óctuple Sendero: correcta opinión, correcto pensamiento, correcta palabra, correcta acción, correcto modo de vida, correcto esfuerzo, correcta concentración, correcto samadhi. Esto es llamado por el Bhagavan, el Noble Óctuple Sendero, el Dharma. Unido en la obtención de su fruto, el nirvana.

¿Qué es el Buda? Aquel que es llamado Buda en razón a su comprensión de la verdadera naturaleza de todos los fenómenos; aquel que está dotado con el Ojo de la Sabiduría y que está dotado de Dharmakaya, y que ve que tanto los dharmas buenos como los malos son vacíos por naturaleza.

¿Cómo se ve la originación dependiente? El Bhagavan ha dicho: *“Aquel que ve la originación dependiente como eterna, sin vida, carente de vida, completamente inalterable, no nacida, no devenida, no hecha, no compuesta, sin obstáculo, sin fundamento, calma, sin temor, no eliminable, imperecedera, teniendo como naturaleza la no cesación, aquel ve el Dharma”*

Y aquel que ve de esta forma el Dharma, como eterno, sin vida, carente de vida, completamente inalterable, no nacido, no devenido, no hecho, no compuesto, sin obstáculo, sin fundamento, calmo, sin temor, no eliminable, imperecedero, teniendo como naturaleza propia la no cesación; en el momento en el que a través del correcto conocimiento, logra la completa comprensión del Dharma, aquel ve al Buda, cuyo cuerpo está constituido por el insuperable Dharmakaya.

¿Por qué es llamado originación dependiente? Porque es con causas, con condiciones determinantes; y no sin causas ni condiciones determinantes. Por esta razón es llamado originación dependiente.

El Bhagavan ha explicado concisamente la característica de la originación dependiente. *“Es el fruto del hecho de tener algo como condición determinante. Con surgimiento o sin surgimiento de Tathagatas, siempre permanece la existencia de los dharmas, así hasta llegar a: esa esencia es la estabilidad de los dharmas, la necesidad de los dharmas, la igualdad de la originación dependiente, la asidad, la invariable asidad, la no diferenciable asidad, la realidad, la verdad, la invariabilidad, la inalterabilidad”*.

Ahora bien, esta originación dependiente **surge en base a dos causas. ¿Cuáles son?** Son la causa y la condición necesaria.

Además se ha de considerar que tiene dos aspectos: el externo que afecta a los fenómenos, y el interno que afecta al individuo.

¿Cuál es la relación causal de la originación dependiente externa? Es esta: de la semilla surge el brote; del brote surge la hoja; de la hoja surge el nudo; del nudo surge el tallo; del tallo surge el vástago; del vástago surge la yema; de la yema surge la espiga; de la espiga surge la flor; de la flor surge el fruto. No existiendo la semilla, no hay brote; y así sucesivamente hasta no existiendo la flor, no hay fruto. Pero existiendo la semilla, se produce el brote, y así sucesivamente hasta existiendo la flor, se produce el fruto.

Pero la semilla no piensa:” yo origino el brote”; ni el brote tampoco piensa:”Soy producido por la semilla”; y así sucesivamente hasta la flor no piensa “yo origino el fruto”, ni el fruto piensa “yo soy producido por la flor”. Y a su vez, dándose la semilla, se produce el brote, su manifestación; hasta, dándose la flor se produce el fruto, su manifestación. Así se ha de considerar la relación causal de la originación dependiente externa.

¿Cómo se debe de considerar la condicionalidad necesaria de la originación dependiente externa? Con la conjunción de los seis elementos.

¿Con la conjunción de qué seis elementos? Ha de considerarse que la relación condicional de la originación dependiente externa se produce con la conjunción de los elementos tierra, agua, fuego, viento, espacio y el momento determinado (tiempo). El elemento tierra hace la función de receptáculo de la semilla. El elemento agua humedece la semilla. El elemento fuego hace madurar la semilla. El elemento viento hace desarrollar la semilla. El elemento espacio cumple la función de no obstruir a la semilla. Y el momento (tiempo) cumple la función de transformar la semilla. No estando presentes estas condiciones, no hay brote a partir de una semilla. Cuando el elemento exterior tierra está en las debidas condiciones, y cuando los demás elementos exteriores del agua, fuego, viento, espacio y tiempo también están de forma adecuada, entonces la semilla deja de existir y se produce el brote. Entonces el elemento tierra no piensa: “yo hago la función de albergar la semilla”; el elemento agua no piensa: “yo hago la función de humedecer la semilla”; el elemento fuego no piensa: “yo hago la función de madurar la semilla”; el elemento viento no piensa:”yo cumplo la función de desarrollar la semilla”; el elemento espacio no piensa:”yo hago la función de no obstruir la semilla”; el elemento tiempo no piensa:”yo cumplo la función de transformar la semilla”. La semilla tampoco piensa:”yo origino el brote”; el brote tampoco piensa:”yo soy producido por aquellas condiciones”. Al mismo tiempo, existiendo estas condiciones, la semilla cesa su existencia, y el brote aparece inmediatamente, y así sucesivamente hasta: existiendo la flor, acontece la producción del fruto. Aquel brote no es hecho por sí mismo, no es hecho por otro, no es hecho por ambos (por sí mismo y por otro), no es hecho por un Dios creador, no es una creación debida al tiempo; no es producida por una materia primordial, ni tampoco depende de una sola causa, ni tampoco se origina sin causa. Y a su vez, con la conjunción de los seis elementos, la semilla deja de existir e inmediatamente se da la existencia del

brote. Así se ha de considerar que se produce la relación condicional de la originación dependiente externa.

Se debe de considerar que la originación dependiente externa se distingue por cinco características. **¿Cuáles son estas cinco características?** Se le debe de considerar como no eterno, como no destrucción, como no transferencia, como la producción de un gran fruto a partir de una causa muy pequeña, y como una relación de similitud.

¿Por qué se le ha de considerar como no eterno? Por el hecho de que una cosa es el brote, y otra la semilla; y lo que es la semilla, eso, no es el brote, ni el brote surge de la semilla destruida, ni tampoco de la semilla no destruida. La semilla cesa como semilla, y entonces surge el brote de manera inmediata. Por esta razón se le debe de considerar como no eterno.

¿Por qué se le ha de considerar como no destrucción? El brote no proviene de una semilla previamente destruida, ni tampoco de una semilla no destruida. La semilla cesa, y en aquel mismo instante surge el brote, como la subida y bajada de los brazos de una balanza. De ahí que se le deba de considerar como no destrucción.

¿Por qué se le ha de considerar como no transferencia? Porque el brote no es idéntico a la semilla. Por eso se le debe de considerar como no transferencia.

¿Por qué se le ha de considerar como la producción de un gran fruto a partir de una causa muy pequeña? Se siembra una semilla pequeña, y esta genera un gran fruto. Por eso se ha de considerar como produciendo un gran fruto a partir de una semilla muy pequeña.

¿Por qué se le ha de considerar como una relación de similitud? Porque según sea la semilla que se siembre, así será el fruto que produzca. Por eso se ha de considerar como una relación de similitud.

Por ello, se ha de considerar a la originación dependiente externa como con estas cinco características.

La originación dependiente en cuanto al individuo surge de dos causas. **¿Cuáles son estas dos causas?** Son la causa y la condición necesaria.

¿Cuál es la causa de la originación dependiente en cuanto al individuo? Es esta: los residuos kármicos se originan teniendo como causa a la ignorancia; y consecutivamente así hasta llegar a la vejez y la muerte tienen como causa al nacimiento. Si la ignorancia no existiera, tampoco existirían los residuos kármicos; y así sucesivamente hasta si el nacimiento no existiera, tampoco existirían vejez y muerte. Pero existiendo la ignorancia, los residuos kármicos se producen; y así sucesivamente hasta existiendo el nacimiento, la vejez y la muerte se producen. La ignorancia no piensa: "yo produzco los residuos kármicos"; ni los residuos kármicos piensan "nosotros somos producidos por la ignorancia"; y así sucesivamente hasta el nacimiento no piensa "yo produzco la vejez y la muerte", ni la vejez y la muerte piensan "nosotros somos producidos por el nacimiento". Pero existiendo la ignorancia, se producen los residuos kármicos, su manifestación; y así sucesivamente hasta existiendo el nacimiento se producen la vejez y la muerte, su manifestación. Así se ha de considerar la causa con relación a la originación dependiente en cuanto al individuo.

¿Cómo se ha de considerar que surge la condición necesaria de la originación dependiente en cuanto al individuo? Surge con la conjunción de los seis elementos.

¿Cuáles son estos seis elementos? Se ha de considerar que la condición necesaria para la originación dependiente interna se produce por la conjunción de los elementos tierra, agua, fuego, viento, espacio y consciencia.

¿Cuál es el elemento tierra de la originación dependiente interna? Aquel que produce la substancia y la dureza del cuerpo, ese es llamado elemento tierra. El que tiene la cualidad de cohesionar al cuerpo, es llamado el elemento agua. El que tiene la cualidad de digerir lo comido y lo bebido por el cuerpo, es llamado elemento fuego. El que hace que el cuerpo inspire y expire, es llamado el elemento viento. El que tiene la cualidad de producir la vaciedad dentro del cuerpo, es llamado el elemento espacio. Aquel que mediante el haz de cañas (los sentidos y sus objetos), produce el brote del nombre y la forma, la consciencia mental provista de impurezas, y unido a las consciencias de los sentidos, es llamado el elemento de la consciencia. No existiendo estas condiciones, no se da el surgimiento del cuerpo. Cuando el elemento interno tierra se da de forma adecuada, y cuando todos los otros elementos internos se dan de la forma adecuada, entonces con la conjunción de todos ellos se origina el cuerpo. Pero el elemento interno tierra no piensa

:”yo con mi substancia y dureza produzco el cuerpo”; ni el elemento agua piensa:”yo hago cohesionar al cuerpo”; ni el elemento fuego piensa: “yo digiero lo comido y bebido al cuerpo”; ni el elemento viento piensa: “yo permito inspirar y expirar al cuerpo”; ni el elemento espacio piensa:”yo produzco la vaciedad dentro del cuerpo”; ni el elemento consciencia piensa:” yo produzco el nombre y la forma del cuerpo”. Y el cuerpo tampoco piensa:”yo he sido originado en base a todas estas condiciones”. Sin embargo, existiendo todas estas condiciones se produce el surgimiento del cuerpo.

El elemento tierra no es esencia, ni ser, ni ser vivo, ni criatura, ni humano, ni hombre, ni mujer, ni varón, ni hermafrodita, ni yo, ni mío, ni de ningún otro. De la misma manera el elemento agua, el fuego, el viento, el espacio y la conciencia no son ni esencias, ni seres, ni seres vivos, ni criaturas, ni humanos, ni hombres, ni mujeres, ni varones, ni hermafroditas, ni yos, ni míos, ni de ningún otro.

¿Qué es la ignorancia? Es la creencia de que aquellos seis elementos son uno, la creencia de que son una masa, la creencia de que son permanentes, la creencia de que son firmes, la creencia de que son eternos, la creencia de que son placenteros, la creencia de que son esencia, la creencia de que son seres, seres vivos, criaturas, humanos, hombres, mujeres, varones, hermafroditas, la creencia de que son yo, míos. Todo este desconocimiento es llamado ignorancia.

Existiendo la *ignorancia*, se produce el apego, la aversión y la confusión mental con respecto a los distintos objetos. Se les llama venenos mentales condicionados por la ignorancia al apego, la aversión y a la confusión mental con respecto a los diversos objetos.

La *consciencia discriminativa* es la que conoce las cosas. El *nombre* son los cuatro agregados, denominados los cuatro substratos, incluyendo a la consciencia y excluyendo a la forma. La *forma* son los cuatro grandes elementos, y la forma que depende de ellos. Este nombre y esta forma, se denominan nombre y forma. Las *seis puertas*, son los seis sentidos y sus seis consciencias conectadas con nombre y forma. El *contacto* es el encuentro de la consciencia, los sentidos y sus respectivos objetos. La *sensación* es la experiencia del contacto. El *ansia* es el deseo de experimentar la sensación. El *aferramiento* es la amplificación del ansia. La *existencia* es el karma o acción que surge del apego y que su vez origina el devenir de la existencia. El *nacimiento* es la manifestación de los agregados causados por la existencia. La *vejez* es la

maduración de los agregados de aquel que ha nacido. La *muerte* la destrucción de los agregados ya deteriorados. La *pena* es la tortura interior del moribundo, que está confundido y tiene un fuerte apego. El *lamento* es el gemido que surge de la pena. El *sufrimiento* es la sensación de desagrado que surge de la conjunción de las cinco conciencias. El *desagrado* es el sufrimiento mental unido a la preocupación. La *inquietud* es toda perturbación secundaria similar a las anteriores.

Se utiliza la palabra ignorancia en el sentido de gran oscuridad; residuos kármicos en el sentido de acumulación; la consciencia en el sentido de dar a conocer o discriminar; el nombre y la forma en el sentido de un soporte recíproco; las seis puertas de los sentidos en el sentido del lugar de experiencia; el contacto en el sentido de tocar; la sensación en el sentido de experimentar; el apego en el sentido de apetencia; el aferramiento en el sentido de aferrarse al objeto de apego; la existencia en el sentido de la producción del devenir; el nacimiento en el sentido de la manifestación de los agregados; la vejez en el sentido de la maduración de los agregados; la muerte en el sentido de destrucción; la pena en el sentido de pesadumbre; el lamento en el sentido de lamentar con la palabra; el sufrimiento en el sentido de dolor corporal; el desagrado en el sentido de sufrimiento mental; y las inquietudes en el sentido de perturbaciones secundarias.

Además la no percepción de la realidad, la percepción falsa, el no conocimiento es la ignorancia. Existiendo la ignorancia de esta forma, se producen residuos kármicos de tres tipos: los asociados a la virtud, los asociados a la no virtud, y los asociados a la indiferencia.

La consciencia asociada al mérito, es propiciada por los residuos kármicos virtuosos. La consciencia asociada al demérito, es propiciada por los residuos kármicos no virtuosos. La consciencia asociada a la indiferencia moral, es propiciada por los residuos kármicos indiferentes. Ella es llamada “la consciencia que tiene como condición determinante a los residuos kármicos”.

Los cuatro agregados, incluyendo a la consciencia y excluyendo a la forma, y la forma son llamados “el nombre y forma que son determinados por la consciencia”.

Con el desarrollo de nombre y forma, y con la concurrencia de las seis puertas de los sentidos, se producen las acciones. Son

llamadas “las seis puertas de los sentidos que son determinadas por el nombre y la forma”. Las seis clases de contacto se producen por medio de las seis puertas de los sentidos. Es el llamado “contacto que es determinado por las seis puertas de los sentidos”.

Según es el contacto, así resulta la sensación. Es llamada “la sensación que es determinada por el contacto”. Si alguien encuentra placer en una sensación, goza con ella, la busca y la desea; esto es llamado “el apego que es determinado por la sensación”.

Aquel ansia constante por el no abandonar lo placentero, que proviene del gusto, del goce, del desear el mantener ese estado de gozo, es expresado así: “que no se de la situación de verse separado de las cosas que son agradables para uno, ni de las cosas que son queridas para uno”. Esto es llamado “el aferramiento que es determinado por el apego”.

Quien desea así, hace surgir con el cuerpo, habla y mente un karma, que origina el devenir de la existencia. Esta es llamada “la existencia que es determinada por el aferramiento”.

El surgir de los cinco agregados producidos por el karma, es llamado “nacimiento que es determinado por la existencia”. Por el decaimiento y la maduración de los agregados surgidos con el nacimiento, se produce su destrucción. Esto es llamado “la vejez y muerte que son determinadas por el nacimiento”.

Así pues, la originación dependiente, con doce vínculos, funciona con una causalidad mutua; condicionándose mutuamente; no siendo ni eterno, ni no eterno; ni condicionado ni no condicionado; ni carente de causas; ni carente de condiciones; ni sujeto del desconocimiento; ni teniendo como característica la destrucción; ni el aniquilamiento; ni la supresión; existiendo desde una eternidad sin principio; sin haber sufrido jamás interrupción, lo mismo que la corriente de un río.

Si la originación dependiente, con sus doce vínculos, funciona con causalidad mutua, condicionándose mutuamente; no siendo ni eterno ni no eterno; ni condicionado ni no condicionado; ni carente de causas ni carente de condiciones; ni sujeto del conocimiento; no teniendo como característica la destrucción, ni el aniquilamiento, ni la supresión; existiendo desde una eternidad sin comienzo; sin haber sufrido jamás interrupción, al igual que la corriente de un río;

también estos cuatro vínculos de la originación dependiente, de entre los doce vínculos, funcionan como causa para que se produzca una acumulación.

¿Cuáles son estos cuatro? Son la ignorancia, el apego, el karma y la consciencia. De entre ellas, la consciencia es la causa que cumple el papel de “semilla”. El karma es la causa que cumple el papel de “campo”. La ignorancia y el apego generan las impurezas del karma. Las impurezas del karma son la causa que hace surgir la semilla que es la consciencia. El apego humedece la semilla de la consciencia. La ignorancia esparce aquella semilla que es la consciencia. No existiendo estas condiciones, no se da la producción de aquella semilla que es la consciencia. Entonces el karma no piensa: “yo soy el campo en el que crece la semilla de la consciencia”; el apego no piensa: “yo soy quien humedece esa semilla que es la consciencia”; la ignorancia no piensa: “yo esparzo la semilla que es la consciencia”; y la semilla que es la consciencia tampoco piensa: “yo he sido producida gracias a estas condiciones”. Sin embargo, aquella semilla que es la consciencia, plantada en el campo del karma, humedecida por el apego, y bien esparcida por la ignorancia, crece. Ella, adjuntándose con el lugar de nacimiento, produce en la matriz de la madre el brote del nombre y la forma. Aquel brote que es el nombre y la forma, no es hecho por sí mismo, no es hecho por otro, no es hecho tampoco por ambos, no es hecho por un Dios creador, no es una transformación debida al tiempo, no es producido por una materia primordial, ni tampoco depende de una sola causa, ni carece de ella. Pero, en razón de la unión de padre y madre, en el tiempo adecuado, con la conjunción de aquellas otras condiciones, y siendo todas las causas y condiciones no deficientes, aquella semilla que es la consciencia, en el lugar de nacimiento, produce en la matriz de la madre aquel brote que es el nombre y la forma. Estos fenómenos carecen de un poseedor, son ajenos a “lo mío”, carecen de toda posesión, y son semejantes al espacio, teniendo como su naturaleza propia la característica de una ilusión.

Así que debido a cinco causas nace la consciencia de un ojo. **¿De qué cinco causas?** En dependencia del ojo, de la forma, de la luz, del espacio y de la atención producida en base a ellos, surge la consciencia del ojo (visual). El ojo hace la función de apoyo de la consciencia visual. La forma hace la función de fundamento de la consciencia visual. La luz hace la función de manifestación. El espacio hace la función de no obstrucción. La atención producida gracias a ellos hace la función de aprehensión. No existiendo estas

condiciones, la consciencia del ojo no surge. Pero cuando la estructura interna del ojo no se encuentra dañada, y asimismo la forma, luz, espacio y la atención producida gracias a ellos no es deficiente, entonces en conjunción de todos ellos, surge la consciencia del ojo. Entonces el ojo no piensa: "yo hago de apoyo a la consciencia del ojo"; la forma tampoco piensa: "yo hago de fundamento para la consciencia del ojo"; la luz no piensa: "yo hago la función de manifestación de la consciencia del ojo"; el espacio no piensa: "yo hago la función de no obstruir a la consciencia del ojo"; la atención producida no piensa: "yo hago la función de aprehensión de la consciencia del ojo"; la consciencia del ojo no piensa tampoco: "yo he sido producida en base a estas condiciones".

Pero a su vez, existiendo esas condiciones, se da el surgimiento de la consciencia del ojo. De la misma forma hay que proceder con respecto al resto de los sentidos.

Ningún fenómeno pasa de este mundo al otro. Pero se experimenta el fruto de las acciones, cuando no existen deficiencias en las causas y condiciones. Lo mismo que en un espejo completamente limpio se ve la imagen reflejada de un rostro, pero el rostro no está en el espejo; cuando no hay deficiencias en las causas y condiciones ese rostro es percibido, de la misma forma nadie parte de este mundo ni nace en otro; pero, cuando no hay deficiencias en las causas y las condiciones, se produce la experiencia del fruto de las acciones.

Así como el disco de la Luna abarca cuatro mil yojanas, y se ve el disco lunar reflejado en un pequeño recipiente, sin que la Luna haya abandonado su lugar y entrado en el recipiente de agua, cuando no hay deficiencias en las causas y condiciones el disco lunar es visto; de la misma forma nadie parte de este mundo ni nace en otro.

Pero cuando existen causas y condiciones adecuadas, se experimenta el fruto de la acción. Así como existiendo la base del combustible, el fuego arde, y cuando hay deficiencias en la base, el fuego no arde; de la misma manera aquella semilla que es la consciencia, que ha nacido de las impurezas del karma, dándose la unión del lugar de nacimiento, produce en la matriz de la madre aquel brote que es el nombre y la forma, puesto que las causas y condiciones no se dan de forma deficiente.

No teniendo ninguno de estos fenómenos ningún poseedor, estando al margen de "lo mío", careciendo de toda posesión, siendo

similares al espacio y teniendo su naturaleza propia la característica de una ilusión.

Así se ha de considerar que se produce la condicionalidad de la originación dependiente con respecto al individuo.

Se ha de considerar que la originación dependiente en relación con el individuo, se distingue por cinco características. **¿Cuáles son estas cinco?** Se le ha de considerar como no eterno, como no destrucción, como no transferencia, como la producción de un gran fruto a partir de una pequeña causa, y como relación de similitud.

¿Por qué ha de considerarse no eterno? Por el hecho de que una cosa son los agregados cercanos a la muerte, y otra los agregados que forman parte del nacimiento; pero los agregados que forman parte del momento cercano a la muerte, no son los mismos que forman parte del nacimiento, más aún, los agregados cercanos a la muerte cesan, y en aquel preciso momento se manifiestan los agregados que forman parte del nacimiento. Por esta razón se le debe de considerar como no eterno.

¿Por qué ha de considerarse como no destrucción? Los agregados que forman parte del nacimiento no se manifiestan habiendo cesado previamente los agregados cercanos a la muerte, sino que estos cesan, y en ese mismo instante se manifiestan los agregados que forman parte del nacimiento, como la subida y la bajada de los brazos de una balanza. De ahí que se deba de considerar como no destrucción.

¿Por qué se ha de considerar como no transferencia? Porque conjuntos diferentes de elementos producen el nacimiento de cada uno de los nacimientos correspondientes. De ahí que se la haya de llamar no transferencia.

¿Por qué la producción de un gran fruto a partir de una pequeña causa? Porque se hace una acción pequeña y se experimenta un gran fruto de esa acción. Por eso se ha de considerar como produciendo un gran fruto a partir de una acción pequeña.

¿Por qué se ha de considerar como relación de similitud? Porque tal y como es la acción que se comete, así es la retribución que se experimenta. De ahí que se le haya de considerar como relación de similitud. Por lo tanto, se ha de considerar que la

originación dependiente en cuanto al individuo se distingue por cinco características.

¡Oh, Shariputra! Cualquiera que, a través de la sabiduría correcta, vea esta originación dependiente que ha sido proclamado de forma excelente por el Bhagavan, tal y como es, como eterno, sin vida, carente de vida, completamente inalterable, no nacido, no devenido, no producido, no compuesto, sin obstáculo, sin fundamento, calmo, sin temor, ineliminable, imperecedero, teniendo como ser propio la no cesación; y lo considera como vacío, como inexistente, sin consistencia, como enfermedad, como tumor, como espina, como impureza, como impermanente, como dolor, como vacío, como carente de esencia propia; ese no dirige su pensamiento al pasado preguntándose: “¿Existí yo en una vida anterior, o no existí? ¿Qué fui yo en una vida anterior? ¿Cómo fui yo en una vida anterior?”

Tampoco dirige su pensamiento hacia el futuro preguntándose; “¿Existiré yo en una vida futura o no existiré? ¿Qué seré yo en una vida futura? ¿Cómo seré yo en una vida futura?”

Y tampoco dirige su pensamiento hacia el presente: “¿Qué es esto? ¿Cómo es esto? ¿Qué son los seres? ¿Qué seremos? ¿Este ser de dónde ha venido? ¿Partiendo de aquí a dónde irá?”

Y las diversas opiniones que en este mundo tienen algunos brahmanes y algunos samanes, como las relativas a la teoría de una esencia (alma), las relativas a la teoría de un ser, las relativas a la teoría de un ser vivo, las relativas a la teoría de un individuo, las relativas a las ceremonias propiciatorias, estas opiniones que aparecen y desaparecen, todas ellas son abandonadas en ese momento por él, comprendidas, arrancadas de raíz como la cresta de la palmera, dejan de aparecer en el futuro, teniendo como naturaleza el no surgimiento y la no cesación.

¡Oh, Shariputra! Aquel que es capaz de aceptar una Doctrina (Dharma) semejante, comprende la originación dependiente; a ese, el Tathagata, el Arhat, el Perfectamente Iluminado, el Dotado de Sabiduría y Buena Conducta, el Bien Encaminado, el Conocedor del Mundo, el Insuperable Conductor de aquellos corceles que son los Hombres, el Maestro de dioses y de hombres, el Iluminado, el Afortunado, le anuncia la Perfecta Iluminación: “*Serás un Buda, Perfectamente Iluminado.*”

Esto dijo el Gran Bodhisattva Maitreya.

Entonces, el Venerable Shariputra, y el mundo entero con los dioses y los hombres, los asuras y los gandharvas, se regocijándose con lo que el Gran Bodhisattva Maitreya había dicho, se alegraron.

FIN DEL SUTRA

Trad. al castellano por el ignorante y falto de devoción upasaka Losang Gyatso.